

Barcelona 20. I. 54

Excmo. y M. Excmo. Sr.

Rector de la Universidad de Salamanca  
Sr. D. Antonio Fovar

Muy distinguido profesor:

Había de leer en las páginas de la Revista de Educación su conferencia dada en la Sociedad de Estudios Clásicos, e la que con mucho gusto pertenezco. Es de admirar y agradecer que en nuestros días en el mundo de hoy personas que como Vd. sepan decir tan adecuadas, sentidas y convincentemente cosas que acerca de lo clásico, es decir, no, acerca de lo humano se refieren.

A mí me he llevado su conferencia hoy, justo que me ha sido remitida desde Madrid. Habré sido hablar de Vd. en los medios "clásico-intelectuales" de mi Universidad de Barcelona con admiración y luego, leído su nombre en la prensa, además de haber escuchado el bello discurso desde la emisora de Radio Salamanca con motivo de las fiestas de su centenario. Le conozco ya, y ahora mucho mejor y siento, que siendo estudiante de lenguas clásicas no hubiere podido existir por lo menos, a lo largo de sus clases.

Hoy, después de echo años de haber acabado la carrera de Filología Clásica y después de echo también en que ejerzo el magisterio entre más alumnos, aprecio en su justo valor el contenido de su conferencia. Pero no tan solo por lo sabio de su pensar y decir sino porque Vd. quiere mantener firmes aquellas bases de la cultura que no deben ser propias de los

miradas y sí, extenderse hacia las multitudes.

Porque es el caso, pese a pesar de lo arduo del tema y de lo complicado que resulte para la mentalidad mecanizada de nuestros tiempos, el adentrarse en la espiritualidad clásica, yo creo que habría muchos a quienes les interesaría una mayor difusión del saber antiguo, si este no se otorgara solo en las frecuentes o grandes dosis de gramática y unos cuantos textos de traducción. Porque creo, como Vd. dice, que el saber clásico no consiste en la mera recepción de unos cuantos estudios filológicos sino en dar forma clásica a nuestro modo de pensar y obrar, por eso encuentro maravilloso el que Vd. lo dice.

No sé si en su deseo bostezan o no los alumnos, pero este es ya una manera muy poco "clásica" de comportarse. Sin embargo, le aseguro a Vd. que si a veces, no se hace, o no se ha hecho, no es porque una haya sido más o menos amante de lo clásico, sino por corrección, porque bien se lo merecieran "el rollo", faltar de vida, insulso, deficiente y casi bochornoso para el texto que se tenía delante. ¡Y con unantal soberbia se ve el rodeado todo!

Seguramente a esta Sociedad de Estudios Clásicos le queda mucho campo para correr, pese al "frente munito" en que se tienen los cursos de clásicas aquí, pero Vds. los que han llegado a ser por su inteligencia, tenéis estudio propio y fijos en España. de este saber y vivir antiguos, tienen que darse verdades apremiantes para rejuvenecer el viejo estilo (cada uno puede hacerlo pero es preferible que se diga por veces acreditado) para los que, como dice Vd. muy bien: "los que hemos hecho tarea de nuestra vida, la comprensión de ese gran tradición humana, tenemos que volver a cultivar ciertos aspectos que, dominados por el puro historicismo, hemos desquiciado casi del todo".

Cumplíame pues con estos letras dedicarle un testimonio de admiración sincera y de cordial saludo.

Respetuosamente

Carmen Casabó



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GEDOS.USAL.ES